

Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Debates, 2009

Claudia Darrigrandi, María Lucía Puppo y Graciela Queirolo

Presentación evolutiva del dossier “Representaciones urbanas e identidades femeninas en América Latina (de fines del siglo XIX a principios del siglo XXI)”. Primera entrega. Eje uno: “Ciudades literarias, 1900-1930” y Eje dos: “Ciudades y trabajadoras”

Avertissement

Le contenu de ce site relève de la législation française sur la propriété intellectuelle et est la propriété exclusive de l'éditeur.

Les œuvres figurant sur ce site peuvent être consultées et reproduites sur un support papier ou numérique sous réserve qu'elles soient strictement réservées à un usage soit personnel, soit scientifique ou pédagogique excluant toute exploitation commerciale. La reproduction devra obligatoirement mentionner l'éditeur, le nom de la revue, l'auteur et la référence du document.

Toute autre reproduction est interdite sauf accord préalable de l'éditeur, en dehors des cas prévus par la législation en vigueur en France.



Revues.org est un portail de revues en sciences humaines et sociales développé par le CLEO, Centre pour l'édition électronique ouverte (CNRS, EHESS, UP, UAPV).

Referencia electrónica

Claudia Darrigrandi, María Lucía Puppo y Graciela Queirolo, « Presentación evolutiva del dossier “Representaciones urbanas e identidades femeninas en América Latina (de fines del siglo XIX a principios del siglo XXI)”. Primera entrega. Eje uno: “Ciudades literarias, 1900-1930” y Eje dos: “Ciudades y trabajadoras” », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, 2009, Puesto en línea el 27 mai 2009. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index56136.html>

DOL : en cours d'attribution

Éditeur : EHESS

<http://nuevomundo.revues.org>

<http://www.revues.org>

Document accessible en ligne à l'adresse suivante : <http://nuevomundo.revues.org/index56136.html>

Document généré automatiquement le 04 octobre 2009.

© Tous droits réservés

Claudia Darrigrandi, María Lucía Puppo y Graciela Queirolo

Presentación evolutiva del dossier "Representaciones urbanas e identidades femeninas en América Latina (de fines del siglo XIX a principios del siglo XXI)". Primera entrega. Eje uno: "Ciudades literarias, 1900-1930" y Eje dos: "Ciudades y trabajadoras"

- 1 Abrimos este dossier con la publicación de dos de sus ejes. En el primero, "Ciudades literarias", se analizan las representaciones de la experiencia femenina en ciudades en vías de modernización a través de las protagonistas de dos novelas: María Eugenia en Caracas, de *Ifigenia* (1924) de la escritora Teresa de la Parra y Juana Lucero en Santiago de Chile, de la novela homónima de Augusto D'Halmar (1902). En el segundo eje de este dossier, "Ciudades y trabajadoras", nos sumergimos en el mundo del trabajo femenino asalariado a través del análisis de un conjunto de representaciones que distintos bienes de la cultura de masas – periódicos, poemarios – elaboraron en torno a la figura de dos ocupaciones ejercidas por mujeres: las cobradoras de tranvías en Valparaíso y Santiago de Chile y las dactilógrafas en Buenos Aires.

Ciudades literarias, 1900-1930

- 2 A través de los artículos de este eje es posible realizar un interesante contraste sobre la experiencia urbana de dos identidades femeninas pertenecientes a diferentes ámbitos sociales, a inicios de siglo XX. Por un lado, María Eugenia, protagonista de *Ifigenia*, a pesar de representar a una mujer moderna pertenece a una familia aristocrática patriarcal, hecho que es decidor en la definición de su lugar en la capital venezolana. Por el otro, Juana Lucero, protagonista de la novela del mismo nombre, se encuentra en el extremo opuesto del orden patriarcal: es huérfana y termina dedicándose a la prostitución. En cambio, desde una perspectiva de género, la experiencia urbana de María Eugenia y Juana Lucero es bastante similar: en ambos casos los espacios públicos de la ciudad están vedados y/o son peligrosos para su integridad personal, en consecuencia, las calles son representadas como lugares inapropiados para ellas. La ciudad también es, en parte, el lugar de su exposición pública y "venta", ya sea en el marco doméstico o prostibulario. En este contexto, el análisis de estas dos figuras femeninas, en diálogo con su contexto social-espacial, dan cuenta de las contradicciones de los procesos de modernización.
- 3 Debido a que estos artículos cuentan con textos literarios como principales fuentes de análisis, nos parece importante incorporar las ideas que desarrolla el crítico cultural, Ángel Rama, en *La ciudad letrada*. En su ensayo, Rama se enfoca en la conceptualización de la ciudad latinoamericana y en lo que las urbes han significado para la intelectualidad de la región. En este marco, plantea que la ciudad fue construida por medio de *escrituras* y de una comunidad letrada empeñada en una utopía del orden. Sin embargo, reconoce Rama que estos proyectos letrados se han caracterizado por el desfase entre el referente y el signo; entre lo planeado (escrito) y el devenir histórico urbano: "La ciudad letrada quiere ser fija e intemporal como los signos, en oposición constante a la ciudad real que sólo existe en la historia y se pliega a las transformaciones de la sociedad. Los conflictos son, por lo tanto, previsibles. El problema

capital, entonces, será el de la capacidad de adaptación de la *ciudad letrada*".¹ El libro de Rama está organizado, principalmente, por el papel que han cumplido las letras, los intelectuales y/o los grupos de poder en la administración de las ciudades y las repúblicas latinoamericanas. Es decir, el argumento de Rama se elabora a partir de la praxis de los intelectuales, una elite masculina que desde la oficialidad planea una ciudad utópica en lo que se refiere a su componente social (*civitas*) y, también, respecto a su arista urbanística (*urbs*). Hay dos momentos que el autor destaca en los cuales la hegemonía de la ciudad letrada se ve amenazada por al "ciudad real". Un primer momento es en los primeros años post-independentistas de las incipientes repúblicas, y el segundo es en el período que Rama llama la "ciudad modernizada": "La modernización que se inaugura hacia 1870, fue la segunda prueba a la que se vio sometida la *ciudad letrada*, mucho más riesgosa que la anterior, pero al mismo tiempo, por la ampliación del circuito letrado que presenció, más rica de opciones y de cuestionamientos".² Es en este período los letrados no son solamente aquellos asociados al poder y al gobierno del país, sino que son un cuerpo social más nutrido que va a producir nuevas representaciones urbanas. En las primeras tres décadas del siglo XX, cuando el proceso modernizador se intensifica, hacen su aparición escritores y escritoras provenientes de otro perfil cultural y social. Si bien estos nuevos agentes culturales siguen perteneciendo a un grupo "privilegiado y letrado", no tienen una alianza tácita ni con el Estado ni con la oficialidad, por lo tanto, su escritura opera en muchos casos como herramienta de crítica hacia el *statu quo*.

- 4 Desde una perspectiva histórica, José Luis Romero, quien se adelantó a las teorías de Rama, elaboró una "cronología" para el estudio de la ciudad latinoamericana que también se basa en los actores sociales. Como ya adelantamos en la introducción, su libro *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, se centra en los grupos de poder y los ideales que han dominado el escenario urbano desde la colonización, pero a diferencia de Rama, profundiza en los cambios a los que fueron expuestos los ciudadanos desde el marco de la vida cotidiana y el uso de los espacios públicos. De este modo, para el período que abarcan las dos novelas que se estudian en los artículos aquí publicados, estaríamos, siguiendo la terminología de Romero, en la etapa de la "ciudad burguesa" y en los albores de la "ciudad masificada".³ Es en este período en el que predominan los ideales burgueses en el espacio urbano en que debemos enmarcar el análisis de la experiencia de la ciudad de María Eugenia y Juana Lucero: "Así se constituyó el núcleo de su mentalidad [de la mentalidad burguesa], definida fundamentalmente por su progresismo, por su oposición al estancamiento y a la perduración de los viejos modos de vida. Y en ella subyacía una concepción de la sociedad latinoamericana, no referida tanto a su realidad – cargada de viejos problemas raciales y sociales – como sus posibilidades de transformación"⁴. Sin embargo, estas posibilidades de transformación se tensionan al analizar estos dos personajes: el cambio, el progreso, y las ideas progresistas no participan en el itinerario urbano de estas mujeres. Al contrario, ellas representan la otra cara de la moneda, lo que queda fuera de la utopía. Como plantea Sonia Mattalía: "En el período que va desde 1880 a 1910 [...] surgen desde la literatura, una mirada escindida que, al tiempo que asiste y celebra fascinada el auge modernizador, entrevé entre los fastos urbanos las dificultades de un desarrollo sostenido desde la periferia. Una mirada inaugural y apocalíptica. [...] este doble sentimiento de sueño y desilusión de lo moderno [...] cuaja en los textos literarios latinoamericanos y [...] oscila entre la "regia Buenos Aires" que cantara Rubén Darío y la "ciudad corrompida" que plasmara el mexicano Federico Gamboa en su novela *Santa*".⁵
- 5 Aunque la novela de *Ifigenia* no cabe en el marco temporal que señala Mattalía, sin duda su publicación viene a cuestionar lo que la comunidad letrada (masculina) había idealizado previamente sobre el espacio urbano. En su artículo, Grisel Guerra analiza los diferentes espacios privados desde los cuales María Eugenia vive un proceso de cambio y de reinserción en la ciudad de Caracas después de una estadía en París que simbolizó libertad y modernidad, porque podía disfrutar de la experiencia de la ciudad sin restricciones. El espacio doméstico,

señala Guerra, es el lugar que le corresponde a la protagonista y, a pesar de que la capital venezolana está en un proceso de modernización, la sociedad a la que llega a vivir María Eugenia sigue estancada en un orden patriarcal que no concibe otro lugar para la mujer que el hogar. De esta forma, Guerra toma los principales subespacios dentro del espacio doméstico para analizar la evolución del personaje principal, María Eugenia, a quien los espacios públicos le recuerdan cuál es su lugar en la sociedad caraqueña de inicios de siglo XX.

- 6 Claudia Darrigrandi por su parte se enfoca en la ruta de urbana de una mujer huérfana de clase media que termina, inevitablemente, dedicada a la prostitución. Juana Lucero es una figura móvil y transita tanto por los espacios privados burgueses como por los públicos que son hitos del Santiago tradicional. En este contexto, Juana convertida en prostituta y posicionada en las calles del Santiago aristocrático-burgués revela la tensión entre los distintos grupos sociales que cohabitan en una ciudad en proceso de modernización que, así como es representada en la novela, corresponde más a una revolución de las condiciones materiales que culturales. La aparición de Juana Lucero, que como prostituta representa el emblema de los males de la modernidad, en el centro de la ciudad, da cuenta como en el estudio de Guerra, que el género es un condicionante más fuerte que la clase social: para Juana Lucero, a pesar de no tener un honor que proteger, la exposición en los espacios públicos también es una experiencia peligrosa. Juana en Santiago de Chile es retratada como un sujeto fuera de lugar cuya representación oscila entre los estereotipos literarios de la época sobre la "mala mujer" y la "niña inocente". En el itinerario urbano, Juana aprende sobre sus múltiples facetas, pues sus rostros y cuerpos son trazados por una serie de voces y discursos públicos de los cuales ella no tiene control.

Ciudades y trabajadoras

- 7 Las cobradoras de tranvías y las dactilógrafas constituyen los objetos analizados en este segundo eje dentro del contexto sociocultural que ya hemos presentado en el eje anterior. Los procesos de modernización socioeconómica que desembocarían en la "ciudad masificada" involucraron tanto a Chile como a la Argentina y provocaron ciertos resultados que, si bien se ajustaron a las particularidades de cada Estado, mantuvieron bastantes similitudes. Dentro de ellas, se destacaron la diversificación de las actividades secundarias y terciarias de la economía, el crecimiento demográfico causado por movimientos migratorios, la expansión del mercado laboral y la urbanización. Las ciudades –Valparaíso, Santiago de Chile, Buenos Aires – crecieron debido a la cantidad de personas que residían en ellas producto de las oportunidades que el mercado de trabajo ofrecía al calor de las respectivas expansiones económicas, pero también debido al dilatamiento de la edificación urbana. La expansión física fue tal que los medios de transporte público se convirtieron en imprescindibles para trasladarse del lugar de vivienda al lugar de trabajo. Fue entonces cuando brilló el tranvía como medio accesible para todos los sectores sociales.
- 8 La participación de las mujeres en actividades asalariadas no era algo novedoso porque su presencia se rastreaba a tiempos coloniales. Sin embargo, los procesos de modernización aportaron la novedad de una definición negativa del trabajo de las mujeres. Dicha definición se ejecutó a partir de los principios de la ideología de la domesticidad que concibieron a las mujeres como madres al cuidado del mundo doméstico y a los varones como proveedores a la conquista del mundo público.⁶ La participación asalariada de las mujeres se pensó como nociva tanto para sus cuerpos que se supuso se exponían a daños físicos que podían alterar las capacidades reproductivas, como para su integridad moral que hipotéticamente se podía ver afectada ante una caída en conductas sexuales inapropiadas.
- 9 A pesar de este menosprecio hacia el trabajo femenino asalariado, la presencia de las mujeres no disminuyó en los puestos que el mercado les permitió. Los dos escritos de esta sección dan cuenta de la expansión de la participación femenina en las ocupaciones analizadas.

- 10 El análisis de Elisabet Prudant se detiene en las representaciones alrededor de las cobradoras de los tranvías. La autora da cuenta del predominio de aquellas imágenes – escritas, gráficas y fotográficas – en las que sobresale “el peso hegemónico de la domesticidad”. En efecto, las cobradoras son concebidas como mujeres torpes, libidinosas que están al acecho de contactos sexuales, promiscuas, sucias, maleducadas y hasta ladronas. Sin embargo, el artículo rescata imágenes en las que se ponderan las conductas laborales de estas mujeres. Aquí, las cobradoras son concebidas como trabajadoras que necesitan de la protección legislativa que reglamente las condiciones laborales o como mujeres que además de ser eficientes, son astutas y gozosas de las posibilidades que su actividad le presentan.
- 11 El análisis de Graciela Queirolo aborda las representaciones de las empleadas administrativas elaboradas por distintos escritos periodísticos y poéticos. En ellas se ponen en tensión los mandatos normativos de la domesticidad, expresados en la carrera matrimonial, con la posibilidad de una carrera laboral que con ciertas restricciones ofrecía el mercado de trabajo. Entre una y otra emerge la caída en la prostitución en una sociedad concebida como creadora de marginalidades imposibles de eliminar.
- 12 En definitiva, en este eje y en ambos escritos, se problematiza la participación urbana de las mujeres que discurre entre la prohibición y la participación en dos particulares tejidos ciudadanos: los tranvías y las oficinas, íconos tan incuestionables de la modernidad como el trabajo femenino asalariado y sus concepciones de hostilidad.

Notas

1 Rama, Ángel, *La ciudad letrada*, Montevideo, Arca, 1995, p. 52.

2 *Ibíd.*, p. 61.

3 Romero, José Luis, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, Medellín, Editorial de la Universidad de Antioquia, 1999, p. 328-359.

4 *Ibíd.*, p. 372-373.

5 Mattalía, Sonia, “Sueño y desilusión de la modernidad: Imágenes de la ciudad en el fin de siglo latinoamericano”, en González Stephan, Beatriz, Lasarte, Javier, Montaldo, Graciela et al (Eds.), *Esplendores y miserias del siglo XIX. Cultura y sociedad en América Latina*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Equinoccio, Ediciones de la Universidad Simón Bolívar, 1995, p. 520.

6 Scott, Joan, "La mujer trabajadora en el siglo XIX", en Duby, Georges y Michelle Perrot (dir.), *Historia de las mujeres*. Tomo 4. El siglo XIX, Madrid, Taurus, 2000, p. 425-461.

Para citar este artículo

Referencia electrónica

Claudia Darrigrandi, María Lucía Puppo y Graciela Queirolo, « Presentación evolutiva del dossier “Representaciones urbanas e identidades femeninas en América Latina (de fines del siglo XIX a principios del siglo XXI)” .Primera entrega. Eje uno: “Ciudades literarias, 1900-1930” y Eje dos: “Ciudades y trabajadoras” », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, 2009, Puesto en línea el 27 mai 2009. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index56136.html>

Licencia

© Tous droits réservés

Licence portant sur le document : © Tous droits réservés